

Mensaje del Prelado (29 abril 2020)

A las puertas del mes de mayo, Mons. Fernando Ocáriz nos invita a unirnos a las intenciones del Papa acudiendo con fe a la protección de la Virgen María.

29/04/2020

Queridísimos: ¡que Jesús me guarde a mis hijas y a mis hijos!

Está a punto de comenzar el mes que, en la Iglesia, tradicionalmente dedicamos a la Santísima Virgen. En

su mediación materna encontramos seguridad y también fuerza para seguir llevando el consuelo de su Hijo a quienes lo necesitan. Qué confianza nos da dirigir, como hacía san Josemaría, aquella invocación a nuestra Madre: *refugium nostrum et virtus*. También en las circunstancias que estamos viviendo en todo el mundo, ella es nuestra fuerza y nuestro refugio.

En muchos países, el inicio de mayo nos encontrará todavía en nuestros hogares, con escasa capacidad de movimiento, lo que quizá facilitará vivir las costumbres de piedad marianas más en familia, como el rosario o incluso la romería del mes de mayo. Aunque no podamos físicamente visitar santuarios, ermitas, etc., en estas circunstancias, siempre cabe asomarse a esos lugares con los medios digitales que la tecnología pone a nuestro alcance,

e incluso invitando a familiares,
amigos y conocidos.

Os pido especialmente que, en esas
visitas a nuestra Madre, tengáis muy
presentes las intenciones que el Papa
Francisco nos ha transmitido en su
carta del 25 de abril, en la que nos
invita a redescubrir el rosario en
casa y a seguir pidiendo el fin de la
pandemia y la protección de la
Virgen por los que más sufren.

Con todo cariño os bendice

vuestro Padre

Roma, 29 de abril de 2020